

LIBROS

Cáncer

Bases moleculares y genéticas

CÁNCER: GENES Y NUEVAS TERAPIAS, por Alberto Muñoz. Editorial Hélice; Madrid, 1997.

En menos de 20 años, el conocimiento de los genes del cáncer —oncogenes y antioncogenes o supresores tumorales— ha revolucionado el campo de la cancerología, proporcionando nuevos conceptos para entender el origen y progresión de los tumores, así como herramientas progresivamente más refinadas para el diagnóstico y pronóstico de la enfermedad, junto con expectativas de diseño racional de nuevos abordajes terapéuticos. Además, las oncoproteínas codificadas por los genes del cáncer se están mostrando como piezas indispensables en la regulación de procesos biológicos básicos tales como la transmisión de señales intracelulares, el ciclo celular y la muerte celular programada.

En este mundo cambiante, enormemente competitivo y con una abrumadora producción científica, se sitúa la obra de Alberto Muñoz, de cuya biografía científica no me resisto a señalar dos aspectos atípicos dentro del panorama científico español: 1) Investigador contratado en el departamento de investigación de Antibióticos S.A., en su época de mayor actividad, y de la que supo o pudo salir antes de que la empresa fuera oscuro objeto de especulación financiera internacional y 2) premio Rey Jaime I de investigación a los 35 años de edad. Tardaremos mucho en volver a presenciar la adjudicación de un premio científico tan importante a persona ajena a los circuitos de mandarines de la ciencia.

En su obra *Cáncer: Genes y Nuevas Terapias*, a través de 355 páginas y doce capítulos, se hace una revisión actualizada de un completísimo temario cancerológico: origen del cáncer, riesgo y prevención, organización y expresión de la información genética, control de la proliferación celular, oncogenes, protooncogenes y

genes supresores tumorales en el origen, progresión, invasividad y metástasis, para terminar con sendos capítulos sobre terapias actuales y futuras del cáncer.

El libro está escrito en un estilo didáctico que compatibiliza la claridad y sencillez expositiva con el rigor de los contenidos, de forma que puede servir de texto introductorio y de obra de referencia, recuerdo y actualización. El libro se completa con una impresionante batería de 160 figuras, esquemas y tablas, en su mayor parte de diseño original. En resumen, y parafraseando la introducción de Mariano Barbacid, nos encontramos ante una de las obras más ambiciosas, completas y actuales que existen hoy en día en nuestro idioma sobre las bases moleculares y genéticas del cáncer.

ANGEL PESTAÑA

Creación científica

En tiempos de transición

THE MEASURE OF REALITY. QUANTIFICATION AND WESTERN SOCIETY, 1250-1600, por Alfred W. Crosby. Cambridge University Press; Cambridge, 1997. **PIERRE DUHEM. ESSAYS IN THE HISTORY AND PHILOSOPHY OF SCIENCE**. Edición preparada por Roger Ariew y Peter Barker. Hackett Publishing Company; Indianapolis, 1996.

RAIMUNDUS LULLUS. OPERA. Introducción de Anthony Bonner. Friedrich Frommann Verlag; Stuttgart-Bad Cannstatt, 1996. **RAMON LLULL UND DIE ERKENNTNISLEHRE THOMAS LE MYÉSIEERS**, por Theodor Pindl-Büchel. Aschendorff Verlag; Munich, 1992.

LA NOUVELLE PHYSIQUE DU XIV^e SIÈCLE. Dirigido por Stefano Caroti y Pierre Souffrin. Leo S. Olschki editore; Florencia, 1997. **NICOLE ORESME. QUAESTIONES SUPER DE GENERATIONE ET CORRUPTIONE**. Edición preparada por Stefano Caroti. Verlag der Bayerischen Akademie der Wissenschaften; Munich, 1996.

DIE CANONES DES PSEUDO-MESUE: EINE MITTEALTERLICHE PURGANTIEN-LEHRE, por Sieglinde Libercknecht. Wissenschaftliche Verlagsgesellschaft mbH Stuttgart; Stuttgart, 1995. **GUGONIS DE CAULHIACO (GUY DE CHAULIAC). INVENTARIUM SIVE CHIRURGIA MAGNA**. Edición preparada por Michael R. McVaugh. E. J. Brill; Leiden, 1997.

Ibn Khurradadbeh escribía, en el siglo nono, que, a los ojos de los musulmanes, Europa no era más que una reserva de eunucos, esclavos, brocados, pellejos de cerveza, resinas y palas. Masudi calificaba a los francos, cien años después, de cortos de mente y bastos de expresión. Seis siglos les costó a los europeos ponerse por delante de los árabes en los dos terrenos que mejor dominaban éstos, la matemática y la innovación mecánica. Fue un proceso lento, aunque firme, según expone con sumaria sencillez Crosby en *The measure of reality*. El impulso teórico, lo vamos a ver, advino en una centuria dura, la decimocuarta, como nos descubrió Duhem y nos recuerdan Ariew y Barker en *Pierre Duhem. Essays in the history and philosophy of science*.

Los profesores trecentistas del Colegio Merton de Oxford comienzan a pensar en los beneficios de la medición, no sólo de la talla y peso, sino también de magnitudes tan huidizas como el movimiento, la luz, el calor y el color. Se proponían cuantificar incluso cualidades intelectuales y morales: la certeza y la virtud. De entrada, partían de un medidor del tiempo que revolucionó la vida diaria: la invención, en torno a comienzos del siglo XIV, del reloj mecánico. Por parecidas fechas apareció el cañón, ingenio que obligó a pensar en términos exactos sobre el espacio y la trayectoria del movimiento. Se levantan los primeros portulanos y el comercio promueve el doble asiento contable de entradas y gastos. En música, el *ars nova* permite componer "canciones mensuradas con precisión".

La población europea se dobló, si no triplicó, en tres siglos. A comienzos del XIV, Venecia y Londres rozaban los 90.000 habitantes. Se drena-